



Apropiación Simbólica de un Humedal: Turismo, Identidad y Naturaleza en San José del Cabo (México)

Jesús Bojórquez Luque¹, Alba E. Gámez ²

RESUMEN

El ser humano da significado a la naturaleza a partir de su conocimiento e interacción con ella. La identificación con un territorio genera un sentido de pertenencia respecto a los elementos que lo componen; es esa una apropiación del espacio que se construye y modifica a lo largo del tiempo. Con base en conceptos de la historia ambiental, la consulta de bibliografía, y entrevistas en 2023 a actores clave que promueven la cultura local, este artículo analiza la apropiación simbólica del estero de San José del Cabo (Los Cabos, Baja California Sur, México). Asimismo, expone los conflictos socioambientales derivados de visiones distintas sobre ese oasis costero de agua dulce que ha sido afectado por el crecimiento económico y poblacional de uno de los destinos de sol-playa más importantes del Pacífico mexicano. El texto cierra con reflexiones sobre la relación sociedad-naturaleza en una de las zonas de mayor biodiversidad costera de la región y las implicaciones de la transformación física de ese humedal en la apropiación simbólica de ese patrimonio por la población local.

Palabras clave: naturaleza, territorio, identidad, humedal, México.

¹ Doctor en Historia (Universidad Autónoma de Sinaloa, México). Profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, Extensión Académica Los Cabos. Orcid: 0000-0002-1745-4979. E-mail: bojorquez@uabcs.mx

² Doctora en Relaciones Internacionales (Universidad de Essex, Gran Bretaña). Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, Departamento Académico de Economía. Orcid: 0000-0002-4324-0384. E-mail: agamez@uabcs.mx

Dilucidar los problemas ambientales requiere de comprender la conexión del ser humano con la naturaleza y los aspectos culturales que han forjado tal vínculo, esto es, las formas de apropiación de la naturaleza y cómo ésta se ha significado y resignificado. Para ello es preciso reconocer la existencia de relaciones de poder, asociadas a procesos políticos y sociales³ entre grupos que representan diferentes intereses y se disputan el territorio por diferentes propósitos. La búsqueda de la ganancia económica es una explicación frecuente que entiende a la naturaleza como fuente de recursos de retorno inmediato sin aquilatar el valor del equilibrio ecológico incluso para la existencia humana misma. Esto trastoca la dinámica de los valores de uso tradicionalmente reconocidos por la comunidad.

Más allá de la lógica que le asigna mero valor económico o la incluye como factor de producción, la naturaleza es un constructo cultural que forma parte de los referentes históricos de las comunidades. El proceso de territorialización que consolida los procesos de apropiación espacial, de interacción con la naturaleza y el uso de ella en sus rituales, de sus costumbres y tradiciones son parte misma de la sociedad y no algo ajeno.⁴ Así, en ese actuar constante sociedad-naturaleza, “se construyen paisajes culturales que propiciarán a su vez un bienestar subjetivo en [el ser humano] mismo y en los suyos: su familia y las personas con las que se interrelaciona en su vida cotidiana”,⁵ y que van moldeando su identidad en torno a un territorio.

En este artículo se analiza el valor identitario del humedal conocido como estero de San José del Cabo para los habitantes de la ciudad que lleva el mismo nombre y que conforma uno de los dos extremos del corredor turístico de Los Cabos, uno de los más destacados destinos internacionales de playa-sol de México. Ese humedal ha sido de gran importancia para la población descendiente de quienes habitaron San José del Cabo en el siglo XIX y que hasta finales de la década de los ochenta del siglo XX conformaban lo que puede denominarse la población *nativa*, ante la desaparición-exterminio de las y los pobladores originarios. Esa identidad descansa en que les

³ Santiago, Henny. “Importancia histórica y cultural de los Humedales del borde norte de Bogotá (Colombia)”. *Revista U.D.C.A Actualidad & Divulgación Científica* 15, no.1 (2012): 167-180.

⁴ Dichdji, Ayelen. “Naturaleza y cultura: diálogos interdisciplinarios entre la historia ambiental y la antropología”. *Luna Azul* 44 (2017): 277-293.

⁵ Rodríguez, Evelyn y Ana Luz Quintanilla. “Relación ser humano-naturaleza: Desarrollo, adaptabilidad y posicionamiento hacia la búsqueda de bienestar subjetivo”. *Avances en Investigación Agropecuaria* 23, no.3 (2019): 7-22. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83762317002>

proporcionó agua en una de las regiones más áridas del país, y por ser referente de sus actividades de ocio y relación con el territorio.

Así, en el texto se departe de conceptos de la historia ambiental y de una metodología cualitativa que descansa en fuentes documentales, y en entrevistas semiestructuradas realizadas los días 16 y 23 de enero de 2023 a personajes clave relacionados con la vida pública del municipio, realizadas por el M.C. Raúl Rodríguez Quintana a petición de los autores de este artículo. Esas preguntas giraron en torno al significado que tiene el estero para dichas personas, así como su interacción y vivencias con ese humedal. Es de señalar que en todos los casos se contó con la autorización de las personas entrevistadas para citar sus nombres y declaraciones. Asimismo, se recogieron las declaraciones de otros personajes en torno al estero en dos obras que tratan la historia de San José: el videodocumental publicado en YouTube;⁶ y un documento también público realizado por la asociación civil Pronatura Noroeste.⁷

La relevancia de este análisis reside en que exhibe los impactos adversos en la sociedad y en la naturaleza locales del crecimiento económico (ligado al turismo transnacional, en el caso de estudio). La destrucción de referentes culturales –como lo es el estero de San José del Cabo– para quienes alcanzaron a conocerlo en su esplendor, se torna una pérdida social en la medida en que deja de ser un elemento potencial de cohesión para una población creciente, dispersa y desconectada por el ritmo de trabajo y de vida que caracteriza a Los Cabos como destino turístico masivo. Además, inhibe la capacidad de conservación de un reservorio ecológico vital en esa zona costera: los humedales necesitan a la gente para su adecuado manejo,⁸ e identificarse con ellos es un paso para conseguirlo.

El texto está estructurado en cinco apartados: en el primero se define y explica el territorio como constructo identitario y a los humedales como elemento de identidad; en el segundo se presentan diversas concepciones culturales en la relación ser

⁶ Luna, Leonardo y Ulises Martínez. *Añuití, la historia del estero de San José del Cabo*. El Color de la Memoria, YouTube Video, 2019. https://www.youtube.com/watch?v=A1WkpDTi5C0&ab_channel=ELCOLORDELAMEMORIA

⁷ Pronatura Noroeste. *Evaluación inicial de la situación para el proyecto de acción cívica de soporte para la implementación del programa de manejo de la reserva ecológica estatal "Esteros de San José del Cabo", B.C.S.*. Ayuntamiento de Los Cabos, s.f.

⁸ Pyke, Michelle. L., Sandy Toussaint, Paul. G. Close, Rebecca J. Dobbs, Irene Davey, Kevin J. George, Daniel Oades, Deborah Sibosado, Phillip McCarthy, Cecelia Tigan, Bernadette Angus (Jnr), Elaine Riley, Devena Cox, Zynal Cox, Brendan Smith, Preston Cox, Albert Wiggan y Julian Clifton (2018). "Wetlands need people: a framework for understanding and promoting Australian indigenous wetland management". *Ecology and Society* 23 no.3: p. 43. <https://doi.org/10.5751/ES-10283-230343>

humano-naturaleza; en el tercero se caracteriza a San José del Cabo, ciudad aledaña al estero de San José y el rol del turismo en la transformación socioecológica del lugar; en el cuarto se analiza al estero de San José como elemento de identidad y memoria. Por último, se presenta una reflexión sobre la pertinencia de desplegar estrategias que estimulen la identidad colectiva como mecanismo de integración social, tan necesario en regiones donde el trabajo define el ritmo y características de la migración y de la propia formación social.

IDENTIDAD Y TERRITORIO

La territorialidad, como concepto, cobra importancia a la luz de los movimientos anti globalizadores, pero también por reafirmar la identidad y pertenencia al territorio. Esto, ya sea de las comunidades indígenas o de los grupos humanos inmersos en un proceso de larga duración, madurando a través de diversos rituales que dan a conocer al otro, al visitante, su arraigo al territorio, su apego al terruño y la identificación con su espacio geográfico.⁹ En esa conformación de identidad territorial, de la apropiación del espacio, los seres humanos establecen relaciones entre ellos mismos, pero también entre ellos y la naturaleza que les rodea, así como respecto a los artefactos culturales materiales e inmateriales edificados con el paso del tiempo y que tienen referencia en su historia, que los ayuda a reafirmar su presente y futuro.

Entre los seres humanos, los elementos de la naturaleza y los artefactos socialmente contruidos se da una relación constante que concreta la realidad y que fundamenta las estructuras sociales cimentadas en la apropiación desigual de la materialidad y la influencia comunitaria en la toma de decisiones. De ahí que se puede afirmar que el espacio es el medio en que se manifiestan elementos fijos y elementos que están en constante movimiento y evolución; que evidencian el cambio de las sociedades en concordancia con su territorio, la naturaleza con la que se interactúa y que va conformando a la comunidad y su imagen ante el mundo externo.¹⁰

Así, de acuerdo con Giménez, “se entiende por territorio el espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades

⁹ Giménez, Gilberto. “Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural”. *Trayectorias* 7, no.17 (2005): 8-24, p.9.

¹⁰ Bojórquez, Jesús. *Cabo San Lucas. Historia de su urbanización, 1970-2011* (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2019).

vitales, que pueden ser materiales o simbólicas”.¹¹ Tal definición da importancia al territorio, pues es la fuente que asegura la reproducción del ser humano, no sólo desde el punto de vista material, sino desde el identitario. Por tanto, en la interacción constante del individuo con el territorio y los elementos naturales, se modifica el medio, y emerge un proceso de identificación de la materialidad y del simbolismo recreado a partir de una estructura social no exenta de conflictos. El conflicto ocurre por una apropiación desigual del espacio, pues este es producido en un marco normativo controlado por grupos de poder,¹² ya sea por quienes influyen como guardianes de las tradiciones y culturas locales –las llamadas élites intelectuales– o aquellos que se han apropiado de los espacios generadores de los bienes materiales, provocando sociedades desiguales y fragmentadas.¹³

El espacio social cobra significancia en la manera en cómo los diferentes grupos humanos se estructuran en el territorio y van integrándose a él, apropiándose del espacio y consolidando un constructo identitario: entre la comunidad y la zona próxima llamada región. En ese constructo identitario intervienen diferentes elementos como el origen étnico, que garantiza la solidez del grupo humano y que se articula con su territorio, entrando en consolidación el proceso de territorialización, es decir, en la apropiación del entorno.¹⁴ Prácticas espaciales singulares surgen que les distinguen de otros grupos humanos, a partir de las diferencias del paisaje y de los elementos que contiene el territorio.¹⁵ La construcción de artefactos culturales en la dinámica de la interacción entre las personas y de ellas con la naturaleza cubre sus necesidades materiales y simbólicas. En esa ritualidad se da “una sensación de agrado cotidiano al mantener un bienestar psicológico, gracias a una buena adaptación a las circunstancias de la vida interna y externa del individuo en sociedad”.¹⁶

Así, lo identitario del territorio puede ser influido desde un elemento que se encuentra en el paisaje natural o socialmente construido, o en las relaciones sociales

¹¹ Giménez, Gilberto. “Territorio e identidad...”, p. 9.

¹² Ídem.

¹³ Bojórquez, Jesús. “Patrimonio histórico y acumulación por desposesión en la ciudad turística de Cabo San Lucas, Baja California Sur, México”. *Revista de Ciencias Sociales* 153, no.3 (2016), p.176. <https://doi.org/10.15517/rsc.v0i153.28170>

¹⁴ Skewes, Juan, Eugenia Solari, Debbie Guerra y Daniela Jalabert. “Los paisajes del agua: naturaleza e identidad en la cuenca del río Valdivia”. *Chungará* 44, no.2 (2012): 299-312. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562012000200007>

¹⁵ Ídem.

¹⁶ Rodríguez, Evelyn y Ana Luz Quintanilla. “Relación ser humano-naturaleza...”, p.9.

que de manera histórica se han entretejido y que se expresan en el día a día en el espacio comunitario.¹⁷ De esa manera, es clave analizar el territorio para descifrar cómo se estructura la sociedad y cómo ésta interactúa con el espacio, cómo se aprovecha de los recursos naturales, a quiénes beneficia, qué valor de uso se le da, qué valor de cambio se le asigna, cuál es el tipo de valor al que se le da más importancia y por quiénes,¹⁸ por ejemplo. Esa conflictividad social en las dinámicas de apropiación, y que moldea el sentimiento de identidad,¹⁹ es una cuestión fundamental en el fortalecimiento de la geografía de las resistencias ante las amenazas de intereses privados que pueden vulnerar la identidad espacial construida históricamente. Movimientos sociales de reivindicación del espacio territorial²⁰ suelen ser una respuesta a tal conflictividad.

Referirse al territorio apela a las percepciones que de él tienen quienes lo habitan: ahí, a partir de la disposición de los recursos naturales, esos seres humanos establecen relaciones con su entorno. En ese transitar del tiempo, las personas dejan su huella, sus vivencias, una forma de construir cultura.²¹ Esto se relaciona con lo que Lefebvre llama espacios de representación:²² el espacio del que simbólicamente se apropian las y los habitantes, incorporándolo como elemento identitario. Este espacio, también, es ambicionado por grupos de poder²³ que lo ven como oportunidad de hacer negocios. Esas contrapuestas visiones sobre el valor del espacio²⁴ se pueden expresar en conflicto y, especialmente, en la transformación cultural (y ambiental) del espacio.

Identidad y espacio físico están estrechamente relacionados: sin lo que proporciona el territorio las comunidades no podrían sobrevivir, no sólo en la obtención de satisfactores de carácter material, sino también de elementos identitarios

¹⁷ Sassone, Susana. "Migración, territorio e identidad cultural: construcción de "lugares bolivianos" en la Ciudad de Buenos Aires". *Población de Buenos Aires* 4, no. 6 (2007): 9-28.

¹⁸ Guevara, María, María Téllez y María Flores. "Aprovechamiento sustentable de los recursos naturales desde la visión de las comunidades indígenas: Sierra Norte del Estado de Puebla". *Nova Scientia* 7, no.14, (2015): 511-537.

¹⁹ Enríquez Bermeo, Francisco. "Prefacio". En Galo Ramón (coord.), *Territorio, identidad e interculturalidad* (9-16). Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala (2019), p.10.

²⁰ Bojórquez, Jesús, Jhon Correa y Anderson Gil. "Neoliberalismo autoritario y geografías de la resistencia. El Gran Paro Nacional en Colombia, 2021". *Bitácora Urbano Territorial* 32, no.3 (2022), p.142. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n3.101402>

²¹ Guevara, María, María Téllez y María Flores. "Aprovechamiento sustentable ...".

²² Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*. Madrid, España: Capitán Swing (2013), p. 92.

²³ Baringo Ezquerro, David. "La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración". *Quid* 16, no. 3 (2013), 119-135, p. 124.

²⁴ Bojórquez, Jesús. "Turismo, despojo y conflicto social en Todos Santos, Baja California Sur (México): el caso de la playa Punta Lobos". En A. Escalera. y M. Ángeles, M. (coords.), *Abordajes críticos en turismo: conceptualizaciones y estudios de caso* (81-112). México: Ediciones Navarra (2022), p. 85.

para concebir el mundo, que fortalece las relaciones colectivas y la vida comunitaria.²⁵ Por lo tanto, el territorio también es un producto social al que el ser humano se apega y le genera un sentido de pertenencia, como espacio vital. Sin embargo, como en toda relación social, también el territorio es espacio del poder, con características económicas, políticas, sociales, religiosas y culturales; que es dominado, organizado y gobernado como un patrimonio cultural colectivo a través de la memoria.²⁶

HUMEDALES E IDENTIDAD CULTURAL EN BAJA CALIFORNIA SUR

La naturaleza es apreciada por su aporte a la subsistencia humana, pero también lo es en tanto constructo sociocultural asociado a la memoria individual y colectiva. Por ello, su protección forma parte de la cultura de las comunidades.²⁷ Esos aspectos culturales, que son pertinentes e intangibles, incluyen el sentido de identidad local asociado con un distintivo paisaje particular. Tales espacios naturales forman parte de los valores cohesionadores de la sociedad y brindan sentido de pertenencia al individuo, activan elementos de unión (tradiciones, rituales, espacios de convivencia, actividades productivas, etc.). En esa interacción se van construyendo saberes y prácticas con base en la apropiación y transformación humana del entorno natural.

Como afirma Thomas, a través de ese sentido de pertenencia se permanece en el lugar, se interactúa con el medio natural, se materializan memorias a partir de experiencias que se transforman en constructos culturales abonando al fortalecimiento de lazos y sociabilidades, se hace del entorno comunitario una unidad diferenciada del espacio exterior, se funde lo social con lo natural creándose un paisaje cultural²⁸ como parte de los engranajes cotidianos. Estas relaciones con los elementos de la naturaleza se refuerzan con el paso del tiempo en una relación bidireccional: transformamos la naturaleza, pero también la naturaleza nos cambia y nos ayuda a evolucionar. Este

²⁵ Ramírez, Silvina. "Pueblos indígenas, identidad y territorio. -Sin territorio no hay identidad como Pueblo.-" *Revista Jurídica de la Universidad de Palermo* 15, no. 1 (2017): 11-32.

²⁶ Rodríguez, Francisco. "Territorio e identidad: educación geográfica para la construcción de identidades". *Anekumene* 3 (2012): 10-27.

²⁷ Ramsar. *Convención sobre los Humedales (Ramsar, 1971)*. Grupo de Trabajo sobre Cultura. Gland, Switzerland: 11-20.

²⁸ Thomas, Isidora. "Paisajes: Traducciones de identidad. Proyecto Trama Azul. Nuevos enfoques y miradas para el desarrollo sustentable del Territorio y sus Paisajes". *Revista de Arquitectura* 20, no. 29 (2014): 34-43.

aspecto nos distingue de los demás seres vivos: los seres humanos no sólo desarrollan funciones vitales, sino que crean y adaptan su entorno.²⁹

En la relación ser humano-naturaleza, elementos como los humedales benefician de diversas maneras nuestro bienestar: dan lugar a recursos que nos alimentan, como la flora y la fauna, y ofrecen servicios ambientales vitales, como el abastecimiento de agua. Es comprensible entonces que sea indispensable una gestión adecuada de estos lugares fincada en la educación ambiental como parte de la generación de conocimiento y respeto por el entorno.³⁰ Los humedales son un reservorio biológico de suma importancia para el planeta y, además, representan referentes culturales por ser sitios de interacción social.³¹

En el caso de Baja California Sur, los oasis son parte importante de la identidad cultural: son lugares de humedad en medio del terreno agreste y seco característico de la región, y sitio de vida expresada en la presencia humana, así como en la de animales y plantas. El agua que existe en estos humedales fue clave para el poblamiento y los procesos de territorialización, reflejado ello en los recursos que se les sustraen y en las interacciones festivas con ellos.³² La conservación de estos humedales es relevante porque, como sostiene Harmelin: “desempeñan funciones importantes en relación con el reciclamiento de nutrientes, mitigación del clima, seguridad alimentaria y una serie de beneficios culturales, incluyendo la generación de conocimientos, recreación y turismo, y formación de valores culturales, incluidos la identidad y los valores históricos”.³³

En el contexto de una crisis ecológica mundial, los oasis de Baja California Sur son un “patrimonio biocultural único que está amenazado de extinción, situación que comparte con la mayoría de los oasis del mundo”. De ahí que el rescate y conservación de “estos paisajes nos permite conocer su papel forjador de la identidad sudcaliforniana y la investigación transdisciplinaria da cuenta de su enorme valor alternativo para

²⁹ Santiago, Henny. “Importancia histórica y cultural de los Humedales del borde norte de Bogotá (Colombia)”. *Revista U.D.C.A Actualidad & Divulgación Científica* 15, no. 1 (2012): 167-180.

³⁰ Ramsar. “Integración de los múltiples valores de los humedales en la toma de decisiones”. *Notas sobre políticas de Ramsar* 2 (s.f). https://www.ramsar.org/sites/default/files/documents/library/rpb_values_of_wetlands_s.pdf

³¹ Borja, César, Antonio Camacho y Máximo Florín. “Lagos y humedales en la evaluación de los ecosistemas del milenio en España”. *Ambienta* 98 (2012): 82-90.

³² Cariño, Micheline. “La oasisidad: núcleo de la cultura sudcaliforniana”. *Gaceta Ecológica* 60 (2001): 57-68.

³³ Harmelin, Nicole. *Impacto por erosión en la cuenca y crecimiento urbano en la ANP Estero de San José del Cabo, Baja California Sur, México* (Tesis de maestría, Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste, 2019): p. 5.

enfrentar regionalmente la crisis civilizatoria que insta a encontrar vías hacia la sustentabilidad”.³⁴ Los humedales son pilares de valores como “la autoestima, solidaridad, fortaleza, tradiciones espirituales y códigos morales”³⁵ de las comunidades donde se encuentran, que resultan fundamentales en iniciativas ciudadanas para su salvaguarda.

LA CIUDAD DE SAN JOSÉ DEL CABO: LA HUELLA DEL TURISMO

La ciudad de San José del Cabo es, política y administrativamente, la cabecera municipal de Los Cabos, el municipio más austral del estado de Baja California Sur y de la península de Baja California (ver figura 1) en el noroeste mexicano.

Figura 1. Ubicación del municipio de Los Cabos



Fuente: Elaborado por Iñaki Bojórquez Chávez, 2024

El origen de San José del Cabo (para diferenciarlo de San José de Comondú, cientos de kilómetros al norte) se remonta a la construcción de la misión del mismo nombre, en el año 1730. Esto fue como parte del objetivo jesuita de establecerse en un territorio en el que hasta entonces había fracasado la intención colonizadora de ubicar

³⁴ Cariño, Micheline y Ana Castillo. “Oasis Sudcalifornianos: Paisajes bioculturales con elevada capacidad adaptativa a la aridez y potencial para la construcción de la sustentabilidad local”. *Fronteiras* 6, no.2 (2017): 217-239. <http://dx.doi.org/10.21664/2238-8869.2017v6i2.p217-239>

³⁵ Ramsar. *Convención sobre los Humedales (Ramsar, 1971)*. Grupo de Trabajo sobre Cultura. Gland, Switzerland: p.25.

asentamientos permanentes. El ímpetu fue notable: mil personas, entre indígenas y españoles, buscaron establecer la misión cerca de la playa, junto al ahora denominado estero de San José. Sin embargo, por inundaciones y condiciones insalubres se mudaron a lo que ahora se conoce como San José Viejo.³⁶

Pese a la dificultad inicial de domeñarlo, el estero fue fundamental en la permanencia de la misión porque garantizaba el acceso a agua y a la transmutación del humedal a oasis; esto es, de ser un espacio *natural* en uno económicamente productivo mediante el uso de la tecnología europea, y también del aprovechamiento de las estrategias de sobrevivencia de la población indígena. Conocido como Añuití, vocablo indígena que significa “lugar entre palmas”, este oasis costero había sido fundamental en el abastecimiento de agua para la cultura pericú. De ese modo, San José del Cabo tuvo un rol relevante en las rutas de comercio de la Nueva España en el siglo XVI, precisamente por la provisión de agua y alimento a corsarios y a los galeones que provenían de Manila y se dirigían hacia Acapulco.³⁷

En el siglo XVIII, el reparto de tierras a civiles realizadas por el visitador José de Gálvez favoreció el crecimiento demográfico y económico josefino. Con la Independencia, los ranchos ganaderos y agrícolas se tornaron la forma común de propiedad y San José del Cabo fue denominado pueblo. El posterior reparto agrario, en 1857, dio centralidad a San José respecto a otras localidades del territorio de la Baja California.³⁸ Aún ahora existen rancherías en las zonas serranas que conservan algunos rasgos de la vida misional en sus modos de producción y de aprovechamiento de la naturaleza; también hay, en la ciudad de San José del Cabo, una población que puede considerarse “nativa”, en el sentido de que preludió el auge turístico que define la economía y las relaciones sociedad-naturaleza en la actualidad.

En la segunda mitad del siglo XX, con el despliegue de la estrategia nacional de crear centros turísticos en zona de playa de regiones escasamente pobladas del país, San José del Cabo se insertó en el mercado turístico internacional. Durante las décadas

³⁶ Mendoza, Anahí. *Geomorfología y riesgos por inundación en la parte baja de la cuenca de San José del Cabo B.C.S (un análisis del crecimiento poblacional y de la mancha urbana 1970-2010)* (Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Baja California Sur), 2014.

³⁷ Padilla, Pamela. “Esteros josefinos, espacio de vida en decadencia”. *El Independiente*, 12 de noviembre de 2018. <https://www.diarioelindependiente.mx/2018/11/estero-josefino-espacio-de-vida-en-decadencia>; Grijalva, Aidé, Max Calvillo y Leticia Landín. *Pablo L. Martínez. Sergas californianas*. La Paz, México: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2006.

³⁸ Bojórquez Luque, Jesús. “Tierra de propiedad social, turismo y expansión urbana en San José del Cabo, Baja California Sur (México)”. *Pasos* 19, no. 1 (2021): 88-89. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2021.19.006>

de los ochenta y noventa, a pasos agigantados, se construyó –y se sigue construyendo– una enorme infraestructura hotelera y de servicios en la zona costera adyacente al viejo San José, que se extiende hacia el oeste en un corredor de 32 kilómetros que cierra su extremo en Cabo San Lucas, originalmente un pequeño pueblo pesquero. El perfil de turismo para el que se despliega la oferta es extranjero y de altos ingresos, lo que lleva a una elitización del destino y a convertirlo en lugar de segunda residencia para quienes pueden sufragar los altos precios del suelo, de la construcción, y de los servicios.³⁹

Paralelamente, Los Cabos, nombre con que se conoce al corredor que integra ambas ciudades, se convierte en un atractor de población trabajadora que ante la ausencia de regulaciones y planeación urbana se disemina y habita el territorio como puede. El resultado son tasas de crecimiento de la población de seis veces más que la media estatal y nacional de 2000 a 2010, y casi el triple en la década siguiente.⁴⁰ Esto ha sido una transformación del espacio y de la sociedad sin precedentes en otra parte de Sudcalifornia, aunque ese modelo turístico-inmobiliario está cada vez más expandiéndose por los dos costados de la media península hacia el norte.

Así, asentamientos irregulares y regulares forman una mancha urbana en constante expansión en las ciudades principales del municipio de Los Cabos, lo que significó en el año 2020 que éste rebasara demográficamente al de La Paz, donde se asienta la capital del estado. Con cinco por ciento del territorio de Baja California Sur, el municipio de Los Cabos alberga 44 por ciento de la población sudcaliforniana, 56 por ciento de ella nacida fuera del estado, destacando como lugar de origen por porcentaje: Guerrero (30.3), Sinaloa (13.1), Ciudad de México (7.8), Estado de México (5.7), Oaxaca (4.9), Chiapas (4.9), Puebla (4.8), Veracruz (4.8) y, otros países 2.4.⁴¹

El impacto societal y ambiental de ese crecimiento es enorme. En 2023, con 181 hoteles y casi 22 mil habitaciones, Los Cabos tenía tres de cada cuatro habitaciones hoteleras en el estado. Asimismo, recibía 3 millones de turistas (casi 70 por ciento del total estatal), o bien 8.5 personas por cada residente en el municipio. La naturaleza del tipo de turismo, mayormente suntuario, y el volumen y características de la población

³⁹ Márquez, Adriana y Sofía Apodaca. "Los Cabos, la otra cara del paraíso en Baja California Sur". *El Sol de México*, 8 de marzo de 2024. <https://oem.com.mx/elsoldemexico/mexico/los-cabos-la-otra-cara-del-paraíso-en-baja-california-sur-13095227>

⁴⁰ Gobierno de Baja California Sur. *Baja California Sur. Información estratégica 2024*. 2024, La Paz, BCS: Secretaría de Turismo y Economía, p. 7.

⁴¹ Gobierno de Baja California Sur. *Los Cabos. Información estratégica 2024*. 2024..., p.6.

residente imponen fuertes presiones socioecológicas en la región. El tipo y cantidad de residuos para satisfacer la demanda de alimentos, construcción, y servicios, por mencionar unos, se acompaña de exigencias por agua y energía que comprometen la capacidad de los ecosistemas para restaurarse y de las autoridades para resolver los problemas derivados. Los aspectos societales positivos y adversos para miles de personas de ese crecimiento, incluyendo los de género, son relevantes también para explicar cómo se vive el espacio y por quién.⁴²

El Fondo Nacional de Turismo (FONATUR), responsable de la urbanización turística del Corredor, construyó al lado del estero una planta de tratamiento de aguas residuales para contrarrestar el constante flujo de aguas negras a sus afluentes.⁴³ Empero, su subsecuente deterioro por la contaminación resultante, la quema recurrente de los palmares, y la presión humana e inmobiliaria en general ha dado lugar a conflictos entre los que está el reclamo por la pérdida cultural que ello representa.⁴⁴ Más investigación es necesaria para determinar si la población que arribó en años recientes se identifica con el estero, pero puede asumirse que no tanto: la dinámica laboral, la propia conformación turístico-demográfica de la ciudad e incluso cercos no favorecen la visitación de quienes viven en las áreas periféricas de San José del Cabo.

En ese sentido, opera para el estero de San José lo que se ha estudiado en el entorno chileno, esto es, que el “modelo de ocupación impuesto por el colono se implanta junto a los cuerpos y cursos de agua principales, con el propósito de conectar el área con la región y la metrópoli”,⁴⁵ y no con la periferia. Con ello, se altera y limita la posibilidad de construir identidades colectivas ancladas en las prácticas espaciales.

⁴² Gámez, Alba E., Tamar Diana Wilson y Antonina Ivanova. “Las mujeres en la migración interna y el empleo informal en Baja California Sur, México”. *La Ventana* 4, no. 32 (2010): 214-243. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362010000200008&lng=es&tlng=es

⁴³ Bojórquez, Jesús y Manuel Ángeles, “Turismo, medio ambiente y protesta social en Los Cabos, Mexico. La disputa por un humedal”. En Renato Pintor Sandoval, Jesús Bojórquez Luque, Sergio Arturo Sánchez Parra y John Jaime Correa (coords), *Movimientos sociales y problemas de ciudad, siglo XX y comienzos del siglo XXI. Una mirada interdisciplinaria*. Culiacán, México: UAS, 2022: p.30.

⁴⁴ Soto, Pamela. “Esteros Josefino, espacio de vida en decadencia”. *El Independiente*, 12 de noviembre, 2018. <https://www.diarioelindependiente.mx/2018/11/estero-josefino-espacio-de-vida-en-decadencia>

⁴⁵ Skewes, Juan Carlos, María Eugenia Solari, Debbie Guerra y Daniela Jalabert. “Los paisajes del agua...”.

Figura 2. Estero de San José del Cabo



Fuente: Implan-Los Cabos, 2012.

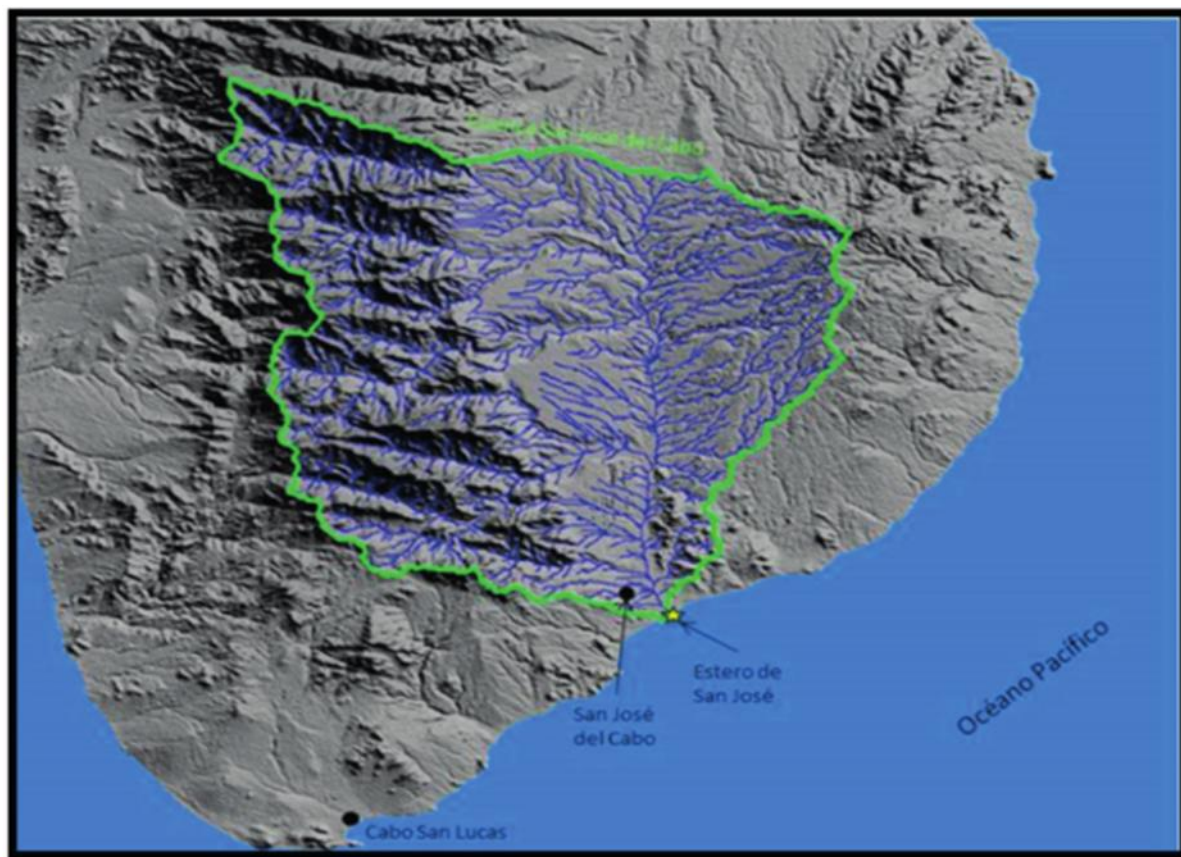
EL ESTERO DE SAN JOSÉ COMO ELEMENTO DE IDENTIDAD Y MEMORIA

La importancia biológica y ambiental del estero de San José descansa en que es uno de los pocos humedales, oasis y/o laguna costera en una zona predominantemente desértica. Se ubica en las coordenadas 23° 05' latitud norte y 109° 40' longitud oeste; limita al oeste con la ciudad de San José del Cabo, al norte con las poblaciones de Santa Rosa y Ánimas Altas; al este con el poblado La Playa; y al sur con el golfo de California.⁴⁶ Su relevancia ecológica fue reconocida el 8 de octubre de 1993, cuando fue decretado

⁴⁶ Rodríguez, Raúl. "Perspectiva municipal de la reserva ecológica estatal Estero de San José del Cabo". 2008. http://intranet.cibnor.mx/investigacion/ramsar/presentaciones/Apertura/0905_AuroraBreceda.pdf

como Reserva Ecológica Estatal en la categoría de zona sujeta a conservación ecológica con una superficie de 486-58-58 hectáreas (ha).⁴⁷

Figura 3. Ubicación del estero de San José del Cabo



Fuente: Wurl e Imaz (2016)

El polígono del estero ha sido modificado varias veces, siendo su superficie actual de 589 ha. Desde 2011 su manejo fue trasladado a la Dirección General de Ecología y Medio Ambiente del Ayuntamiento de los Cabos. Desde 2023, ese gobierno municipal es asistido por el Comité de Ordenamiento Ecológico Local del Municipio de Los Cabos –que atiende también los demás sitios de protección natural del municipio, y en el que participan la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, la

⁴⁷ BOGEBCS (Boletín Oficial del Gobierno del Estado de Baja California Sur). “Por causa de utilidad pública se declara denominado ‘Esteros de San José del Cabo’ como reserva ecológica estatal, la cual se establece como Área Natural Protegida bajo la categoría de zona sujeta a conservación ecológica”. Extraordinario, tomo XXXI, no.31 Gobierno de BCS, 24 de mayo, 1994. <https://finanzas.bcs.gob.mx/wp-content/themes/voice/assets/images/boletines/2004/31.pdf>

Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas y el Gobierno del Estado de Baja California Sur.⁴⁸

Además de ser –como se indicó–, Reserva Ecológica Estatal, el estero es sitio Ramsar, Área de Importancia para la Conservación de las Aves, e *Important Bird Area* ⁴⁹ al hospedar al mayor número de especies de aves: 340 o 70 por ciento del total en el estado.⁵⁰ Al hacer la Declaratoria Ramsar, el cambio de uso del suelo, el crecimiento urbano de San José del Cabo y la elevada presión generada por el crecimiento turístico inmobiliario fueron retos qué atender para la conservación del sitio, además de que se indicó el efecto adverso de las actividades económicas y del crecimiento demográfico.⁵¹

Figura. 4. El Estero de San José del Cabo, 1944 y 2024.



Fuente: Archivo Pablo L. Martínez y elaboración propia.

⁴⁸ Diario Oficial de la Federación. "Convenio de Coordinación que tiene por objeto establecer las bases para la instrumentación para la formulación, aprobación, expedición, ejecución, evaluación y modificación del Programa de Ordenamiento Ecológico Local Participativo del Territorio del Municipio de Los Cabos, que suscriben la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, el Estado de Baja California Sur y dicho Municipio", 2023. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5697150&fecha=01/08/2023#gsc.tab=0

⁴⁹ Pronatura Noroeste. *Plan de Conservación del Estero de San José del Cabo, B.C.S.* La Paz, Baja California Sur: Pronatura Noroeste A.C. 2010.

⁵⁰ Gámez, Grace. "Esterio josefino "agoniza": en 6 meses lirio acuático cubrió 90% del espejo de agua", agosto 9, 2023. <https://hoybcs.com/estero-josefino-agoniza-en-6-meses-lirio-acuatico-cubrio-90-del-espejo-de-agua/>

⁵¹ Olmos, Elizabeth, Oscar Arizpe, Marcela Contreras, María González y Diego Casas. "Opinión pública y percepción sobre la conservación de la Reserva Ecológica Estatal Estero San José del Cabo y su zona de influencia". *Revista de Comunicación Vivat Academia* 19, no.135 (2016): 24-40. <http://dx.doi.org/10.15178/va.2016.135.24-40>

Además de por su valor ambiental, al estero de San José del Cabo se le reconoce por su relevancia en la formación social y cultural de la sociedad de San José del Cabo (la localidad) que precedió el crecimiento turístico en la zona de Los Cabos. De la cuenca en donde está el estero dependen rancherías establecidas a lo largo de los arroyos que conservan tradiciones de los primeros colonos españoles y están ligados a San José,⁵² forjando un reservorio cultural valioso y en peligro. Como señala Breceda: “La especulación inmobiliaria ha destruido por completo los oasis costeros, como San José del Cabo. La introducción de especies invasoras vegetales y animales es una amenaza constante y creciente a la fragilidad de la biota oasiana. Esta compleja problemática provoca que la oasisidad sea ahora, lamentablemente, una cultura en peligro de extinción”.⁵³

Aparte, además del acceso a agua y la productividad agrícola, destaca un elemento recreativo del estero de San José del Cabo. Personas entrevistadas⁵⁴ tienen al estero como parte importante en sus vidas y de la comunidad,⁵⁵ toda vez que:

Lo recuerdan como un ecosistema rico en especies de plantas, peces, aves y abundante en agua; mencionaron el valor afectivo que tiene el Estero para la comunidad de Los Cabos. Recuerdan con nostalgia cuando se iban a bañar, a pescar, a observar la naturaleza o simplemente a descansar. Hoy les parece triste que ya no se lleven a cabo actividades como el kayak o la pesca de langostinos y únicamente algunas como paseo a caballo u observación de algunas aves. Podemos hablar poéticamente como que era una buena amante de la población, más de la clase media para abajo, que iba con sus carabinas a cazar patos, de esparcimiento, para nadar, bucear, un palmar. Un lugar de aves migratorias que vienen desde Alaska, dice que la monarca también llegaba.⁵⁶

El estero también es parte de la identidad de las y los cabeños y “ha sido un gran orgullo de los sudcalifornianos” y para algunos representa tanto como el Arco o el Faro Viejo, dos emblemas de Los Cabos. Sin embargo, se reconoce que muchos habitantes del lugar ni siquiera saben de su existencia por que provienen de otros estados de la

⁵² Breceda, Aurora. “Sistema Ripario de la Cuenca y Estero de San José del Cabo”. <https://rsis Ramsar.org/RISapp/files/RISrep/MX1827RIS.pdf>

⁵³ Cariño, Micheline y Antonio Ortega, Antonio. “Oasis sudcalifornianos: transferencia cultural del viejo al nuevo mundo árido”. *Millars* 37 (2014): 149-176.

⁵⁴ Pronatura Noroeste, s.f. Op. cit.

⁵⁵ Esto no es exclusivo del estero josefino, estudios como el de Someyeh Alikhani, Petri Nummi y Anne Ojala, “Urban Wetlands: A Review on Ecological and Cultural Values”. *Water* 13, no.22 (2021): 3301. <https://doi.org/10.3390/w13223301>, afirman que estos cuerpos de agua cumplen con una función recreativa y estéticas para sus visitantes.

⁵⁶ Pronatura Noroeste. Evaluación inicial ..., s.f

República en busca de trabajo. Además de su valor afectivo, el estero tiene un alto valor biológico: en sentido estricto es una laguna costera, ya que su composición es de agua dulce y no salada. Es decir, es un cuerpo de agua costero, pero no tiene características de origen marino sino continentales, en favor del desarrollo de “fauna y vegetación peculiar”.⁵⁷

Los valores culturales asociados a los humedales son relevantes, pues sus poblaciones se sienten identificados con ellos.⁵⁸ El rol del estero como parte de la identidad de los josefinos es destacada por Valentín Castro Burgoin:

las familias locales aquí veníamos a pasar en las tardes, los fines de semana, a nadar, a pescar. Para Castro Burgoin, la importancia del estero, ya lo decíamos, por ser un punto de identidad, un punto de unión, de los cabeños, de los sudcalifornianos, pero también históricamente tiene que ver con un punto de atracción, pues que dotaba de agua... El estero es un símbolo, un punto de unión, de identidad cultural, desde nuestros ancestros.⁵⁹

Francisco Holmos Montaña,⁶⁰ de sesenta años de edad, vecino de la comunidad de San José del Cabo y quien pertenece a *Raíces Cabeñas* –colectivo de difusión y defensa de la cultura local– sostiene que el estero “formó parte de nuestra infancia, adolescencia, juventud, e incluso, ahora en mi adultez” y en términos culturales, para él significa “un espacio de recreación, de unión, de convivencia... Es el dador de vida por el agua que retiene”.

Hugo Payén Izabal, médico oriundo de San José del Cabo y también miembro del grupo *Raíces Cabeñas* afirma que:

Cuando él era niño y adolescente acudía al estero a “realizar caldos [...] tiraba uno una piola con una media lisa y la empezábamos a jalar y de repente estaba más pesada y venía tres o cuatro jaibas azules y enormes y alguien estaba detrás de mí listo, y agarraba una y otra... y un carrizo seco era la cuchara. No traíamos cubiertos y eran los mejores caldos que he probado en mi vida.”⁶¹

⁵⁷ *Ibidem*.

⁵⁸ Someyeh Alikhani, Petri Nummi y Anne Ojala. “Urban Wetlands...” (2021): 3301. <https://doi.org/10.3390/w13223301>

⁵⁹ Luna, Leonardo y Ulises Martínez. *Añuiti...*, Op.cit.

⁶⁰ Entrevista realizada por el M.C. Raúl Rodríguez Quintana el 16 de enero de 2023, a petición de los autores de este artículo.

⁶¹ Luna, Leonardo y Ulises Martínez, Op. Cit.

Por su parte, Felipe Marrón Rosas de 47 años, presidente del grupo de difusión y defensa de la cultura local Yenecamú de Cabo San Lucas que ha residido toda su vida en el municipio,⁶² argumenta que el estero es “un lugar recreativo, de libre acceso y de pesca de algunas especies. Espejos de agua limpia” y que su importancia radica en ser “un gran oasis para la Ciudad, un pulmón para ésta y un vaso regulador de grande y variada vegetación”, por lo que también “es un atractivo natural, fuente de biodiversidad y un purificador del aire”. Según él, el estero es “un referente histórico-cultural ya que representó la llegada de navegantes para proveer se de agua y alimentos frescos”, y “un nicho para muchas especies endémicas, y también receptora de especies migrantes temporales; fuente de biodiversidad y de oxígeno para la ciudad”.

Marrón Rosas consideró que, si bien el turismo ha traído algunas cosas positivas como la generación de empleo, sobre el estero destaca “el deterioro y la contaminación, especialmente con las aguas negras, problema que se ha desbordado. También ha sido invadido por construcciones de algunos *desarrollos* [inmobiliarios]”. Afirmó que uno de los grandes problemas para el estero es que “las plantas de tratamiento [son] insuficientes y con mal funcionamiento”.

Jorge Aníbal Amador, de 34 años, también perteneciente al grupo *Raíces Cabeñas*, refiere sus recuerdos de infancia y juventud en cuanto al estero de San José:⁶³

El primer contacto que tuve con el Estero de San José del Cabo fue a principios de los años noventa cuando asistí junto a mi grupo del jardín de niños Lugarda Pedrín de Cerecer. Esa mañana nos llevaron primeramente al museo de la ballena, a un costado del humedal, un edificio abandonado actualmente. Posteriormente, iniciamos el recorrido por el estero: en fila india cruzamos un pequeño puente colgante y llegamos a una zona donde había unas chozas de carrizo, aproximadamente unas 4 chozas. Al interior tenían acondicionadas unas hornillas. Estuvimos en el lugar un par de horas, hicimos rondas, juegos y observamos algunas aves. Recuerdo haber visto muchos norteamericanos disfrutando del lugar. En mis tiempos de secundaria recuerdo las incesantes pláticas de mi abuelo, hablando sobre sus aventuras en el estero de San José del Cabo. Es en esa etapa de la secundaria donde en grupo de amigos íbamos a “dar la vuelta” al estero para perder el tiempo. Siendo estudiante en el Colegio de Bachilleres del Estado de Baja California Sur estuve dentro tomando cursos extra curriculares de periodismo. [Mi] primer artículo fue sobre la contaminación que vivía en ese momento el estero de San José del Cabo. En mi etapa de

⁶² Entrevista realizada por el M.C. Raúl Rodríguez Quintana el 16 de enero de 2023, a petición de los autores de este artículo.

⁶³ Entrevista realizada por el M.C. Raúl Rodríguez Quintana el 23 de enero de 2023, a petición de los autores de este artículo.

universitario en la Universidad Autónoma de Baja California Sur, utilizaba al Estero de San José del Cabo para desarrollo de proyectos en distintas materias.

Del mismo modo, Jorge Aníbal Amador se refiere a la importancia que tiene el estero tanto para él, como para la comunidad:

Particularmente lo considero el punto de inicio de esta comunidad, un claro referente de identidad local y un ecosistema de añoranzas y deseos de un mejor futuro. Tiene esta reserva un valor no experimentado a través del turismo de mínimo impacto, que puede económicamente ayudar a solventar muchos de los problemas detectados en el área. Tiene el estero un valor paisajístico que aporta a la escena de bienestar; quienes buscamos paz y tranquilidad buscamos un espacio dentro de él; sigue siendo ese escape inmediato a la naturaleza que todo ser humano necesita para reconectar. El estero de San José del Cabo mantiene una relevancia ecológica, biológica, histórica y cultural para el municipio de Los Cabos, es el punto de origen de la comunidad, el cual debería de ser el motivo de orgullo y dejar de ser el patio trasero para convertirlo en la cara de la ciudad.

Jorge Aníbal no sólo resalta la importancia cultural que tiene sino el valor ecológico del humedal y pone énfasis en torno a la actividad turística como algo sumamente impactante en el cuerpo de agua:

La principal consecuencia que ha traído el turismo a San José del Cabo es un crecimiento poblacional desmedido y no planeado, llevando al límite todos los sistemas naturales que por siglos estuvieron en equilibrio y en abundancia. Es por este crecimiento que no se planeó una planta de aguas residuales municipal llevando a ineficiencia la planta de tratamiento de aguas residuales de FONATUR que, por décadas, ha estado vertiendo aguas grises al cuerpo de agua del estero bajo la mirada solapante de los gobiernos estatales y municipales. Otro de los grandes daños ha sido el estrés al que se ha sometido el humedal gracias a desarrollos turísticos, como lo fue en su momento el hotel Presidente Intercontinental a principios de los ochenta, y recientemente el desarrollo turístico Puerto Los Cabos, con una marina y espigones que han afectado al estero de san José y prácticamente mutilado la zona este del palmar donde hoy se celebran fiestas nocturnas en el bar Crania entre palmeras fierros viejos y música de Djs.

Jorge Aníbal coincide con Harmelín García,⁶⁴ quien sostiene que una de las amenazas más importantes al humedal fue la construcción de la marina de Puerto Los

⁶⁴ Harmelín García, Nicole Adriana. "Impactos por erosión en la cuenca...", p.19.

Cabos, ubicado a 800 metros del cuerpo de agua. Ese megaproyecto es altamente demandante en agua y altera el Área Natural Protegida (ANP),⁶⁵ acto que en su momento fue denunciado por diversas organizaciones ecologistas tanto locales, nacionales e internacionales. Previo a la construcción de Puerto Los Cabos, habitantes de la comunidad de La Playita solicitaron al Ayuntamiento, al Congreso del Estado de Baja California Sur y al grupo *Questro* –impulsor de la obra– reubicar la marina; sin embargo, no lograron cambiar la postura de dichas organizaciones.

Sin duda alguna, acudiendo a Lefebvre,⁶⁶ el estero como espacio de representación es motivo de conflicto entre dos tipos de actor: por un lado, la población local, que da al humedal un valor de uso al que relaciona con su identidad; por otro, el de especuladores inmobiliarios, dueños del capital, que ven al estero como un espacio construible, residencial y turístico. Ambas visiones entran en conflicto, lo que se ha reflejado en situaciones como cuando el grupo *Questro* intentó construir un hotel de la cadena *Caesars Palace* en zona del humedal,⁶⁷ resultando una gran movilización ciudadana de rechazo al proyecto.

Luna y Martínez señalan en *Añuiti, la historia del estero de San José del Cabo* que el turismo, como actividad que transforma el entorno natural, trajo como consecuencia la alteración de la vida comunitaria a partir de la mercantilización de la playa y el paisaje; pero, especialmente, del humedal que experimentó la intrusión salina y la mortandad de especies. Sin embargo, dado que los valores culturales no están asociados solo con el pasado (ya sea remoto o reciente), sino con el presente, en la medida en que la cultura evoluciona se van recreando. Así, el estero no está tocado de muerte, pero sí enfermo por la actividad humana que, intentando resolver unas cosas complica otras, depreda y destruye la naturaleza. Para Payén Izábal, la devastación ambiental del humedal se dio por la actividad turística con la irrupción de FONATUR y las inversiones inmobiliarias: “aquí, esto se acabó a la llegada de la civilización, definitivamente [...]. La única recomendación es que respeten la naturaleza”.⁶⁸

⁶⁵ Bojórquez, Jesús, Manuel Ángeles Villa y Alba Gámez Vázquez. “Produciendo el espacio turístico: el despojo en la apropiación del territorio costero en Los Cabos, Baja California Sur (México)” *Teoría y Praxis* 26 (2018): 9-35.

⁶⁶ Lefebvre, Henri, Op. cit.

⁶⁷ Bojórquez, Jesús y Manuel Ángeles, Op. cit.

⁶⁸ Luna, y Ulises Martínez, Op. Cit.

Fonseca Verdugo afirma que “es muy difícil para mí, como nativo, como josefino, ver en las condiciones en que el estero se encuentra actualmente. Me llena de tristeza, de impotencia, porque hay un punto donde el ciudadano ha dejado de realizar lo que quiere hacer” (Luna y Martínez, 2019). En cuanto a la solución de las problemáticas presentadas en el estero producto de las actividades antropogénicas, como el turismo, el cronista Fonseca Verdugo afirma que:

Creo que la solución se puede dar alcanzando un nivel de conciencia en donde se sepa, que el principal atributo que tiene esta tierra es su belleza, y las mismas personas que trabajamos arriba de esta tierra, y nos servimos de la belleza, la seguimos contaminando y va a haber un día que en que esto ya no va a ser más una belleza. Para mí, la solución está por llegar y simplemente no está en manos de esta generación, está en manos de los jóvenes que hoy tienen mucha más conciencia y que nacieron con el concepto ecológico, ya lo entienden, ya saben que es; y estos niños, estos jóvenes que nacieron con este concepto, pues creo que se van a dar cuenta de la importancia, de volver a tener, pues no al mismo estero, pero que sí, se salve la mayor parte, porque es una tristeza (Luna y Martínez, 2019).

En 2023, ante el crecimiento del lirio de agua, especie invasora que en seis meses había cubierto 90 por ciento del espejo de agua del estero dejando libre solo 3.3 ha de su superficie, la expectativa de Fonseca Verdugo se concretó. Personas interesadas que incluían a jóvenes promotores de la conservación hicieron un llamado a la participación colectiva para su rescate mediante redes sociales y prensa. En el verano de 2024, autoridades municipales con apoyo de organizaciones civiles y personas voluntarias removieron manualmente de 2 a 4 toneladas diarias de esa maleza, aunque las temperaturas y la falta de maquinaria adecuada dificultaban el trabajo.⁶⁹ La vulnerabilidad del estero se exagera ante un modelo turístico y poblacional que lo presiona, pero esfuerzos desde la acción social muestran que hay esperanza para su recuperación. Asociar la conservación con la identidad, con la memoria, es una manera de darle significado. Esto lleva tiempo, y especialmente en sitios de rápido crecimiento económico y demográfico por migración, promover esa asociación es también una tarea del Estado.

⁶⁹ Posta Baja California Sur. “Se agrava en verano reproducción de lirio en estero de San José del Cabo”, mayo 21, 2024. <https://bcs.posta.com.mx/mexico/se-agrava-en-verano-reproduccion-de-lirio-en-estero-de-san-jose-del-cabo/v-11575269>

CONCLUSIONES

La conexión entre naturaleza y cultura suele reconocerse respecto a los pueblos indígenas o zonas rurales; sin embargo, no se cuestiona su existencia o carencia en localidades urbanas donde predomina la actividad turística-residencial masiva. En estos sitios, en los que el crecimiento económico estimula flujos continuos de nuevos habitantes, quedan rebasados los intentos de forjar conexiones significativas de esa población con la historia y el espacio locales distintos a la prisa por trabajar, sobrevivir y consumir. En ese contexto, ¿cómo generar interés de la población flotante y nueva que no comparte los recuerdos ni los vínculos afectivos de quienes podían deambular de niños en el territorio?

En regiones como Los Cabos, la desarticulación entre la historia local y los residentes más antiguos respecto a las poblaciones recientemente afincadas en el lugar tiene una explicación en la construcción física y social del espacio, en la escala migratoria, en el menguado rol del Estado, y en el desinterés del sector privado por contribuir a una sociedad integrada. En los llamados destinos de sol-playa, la naturaleza es abundante como muestra la vista al mar (o, en el caso de Sudcalifornia, al desierto), aunque es difícil pasar a la playa o a los humedales porque la línea de hoteles y de segundas residencias lo impiden. La gente local escasamente utiliza los espacios turísticos en los que trabaja.

La pérdida de humedales como el estero de San José del Cabo tiene varias repercusiones. Una es la alteración de un ecosistema relevante para el mantenimiento de un espectro amplio de biodiversidad costera y marina que, además, es útil al turismo mismo. Sin embargo, ni el espíritu conservacionista ni el valor económico del estero parecen ser suficientes para proteger ese ecosistema. Otra es la pérdida cultural que significa la progresiva desaparición del estero para quienes lo tienen como referente de su identidad colectiva, o pudieran tenerlo.

Así, el desconocimiento del valor socioecológico del estero o la incapacidad o deseo de conservarlo hace peligrar una de las pocas fuentes de agua en esa zona costera. Esto es paradójico en Los Cabos, región árida donde el riesgo de la escasez de agua es desestimada porque no falta en el sector turismo y residencial de altos ingresos,

y porque la población local normaliza la escasez del agua o la falta de verdor en el hogar y en sus vidas. La pérdida del patrimonio cultural, así sea para una población reducida como la josefina *nativa*, es de lamentar; pero más lo es cuando no puede ser un elemento identitario común para una población más amplia.

San José del Cabo es un ejemplo de las que fueron pequeñas comunidades relativamente aisladas que, integradas al turismo global, ven transformado tanto el espacio que habitan (claramente, el estero) como el significado identitario que le dan a ese espacio. La integración social o un sentido de comunidad debiera ser estimulado en estas regiones atravesadas por el desconocimiento del vecino, la prisa, el tráfico, la distancia, la soledad, la discriminación y la vulnerabilidad en que viven miles de habitantes. Descansar la recuperación ecológica del estero de San José en las nuevas generaciones puede ser, pero no funcionará si no se comprende y resuelve el conflicto socioecológico mayor que es el modelo turístico que predomina en Los Cabos. No obstante, una manera de empezar es estimular y reforzar la apropiación simbólica del entorno. Esto debiera ser no solo porque pasar de población a comunidad es algo deseable, sino porque ello contribuiría a alimentar el alma de quienes habitan ese espacio –lo que es también tarea del Estado–, además de que abonaría al interés de quienes se benefician económicamente de ese pedazo de paraíso.

REFERENCIAS

- Alikhani, Someyeh, Petri Nummi y Anne Ojala, "Urban wetlands: A review on ecological and cultural values". *Water* 13, no.22 (2021): 3301. <https://www.mdpi.com/2073-4441/13/22/3301>
- Archivo Pablo L. Martínez. Fotografía Estero de San José del Cabo, 1944. <http://www.archivohistoricobcs.com.mx/Fotografias/ver/63538>
- Baringo Ezquerro, David. "La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración". *Quid* 16, no.3 (2013): 119-135. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/1133/1021>
- BOGEBCS (Boletín Oficial del Gobierno del Estado de Baja California Sur). "Por causa de utilidad pública se declara denominado 'Estero de San José del Cabo' como reserva ecológica estatal, la cual se establece como Área Natural Protegida bajo la categoría de zona sujeta a conservación ecológica". Extraordinario, tomo XXXI, no.31 Gobierno de

Baja California Sur, 24 de mayo, 1994. <https://finanzas.bcs.gob.mx/wp-content/themes/voice/assets/images/boletines/2004/31.pdf>

Bojórquez, Jesús y Manuel Ángeles. "Turismo, medio ambiente y protesta social en Los Cabos, México. La disputa por un humedal". En Renato Pintor Sandoval, Jesús Bojórquez Luque, Sergio Arturo Sánchez Parra y John Jaime Correa (coords), *Movimientos sociales y problemas de ciudad, siglo XX y comienzos del siglo XXI. Una mirada interdisciplinaria*. Culiacán, México: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2023.

Bojórquez, Jesús, Jhon Correa y Gil Anderson. "Neoliberalismo autoritario y geografías de la resistencia. El Gran Paro Nacional en Colombia, 2021". *Bitácora Urbano Territorial* 32, no.3, (2022): 137-149. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n3.101402>

Bojórquez, Jesús, Manuel Ángeles y Alba Gámez. "Produciendo el espacio turístico: el despojo en la apropiación del territorio costero en Los Cabos, Baja California Sur (México)". *Teoría y Praxis* 26, (2018): 9-35. http://www.teoriaypraxis.uqroo.mx/doctos/numero26/Bojorquez_etal.pdf

Bojórquez, Jesús. "Cabo San Lucas. Historia de su urbanización, 1970-2011" (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2019).

Bojórquez, Jesús. "Patrimonio histórico y acumulación por desposesión en la ciudad turística de Cabo San Lucas, Baja California Sur, México". *Revista de Ciencias Sociales* 153, no. 3 (2016): 173-192. <https://doi.org/10.15517/rcs.v0i153.28170>

Borja, César, Antonio Camacho y Máximo Florín. "Lagos y humedales en la evaluación de los ecosistemas del milenio en España". *Ambienta* 98, (2012): 82-90. https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/73349/fi_1337674567-borja2012-3-11.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Breceda, Aurora. "Sistema Ripario de la Cuenca y Estero de San José del Cabo". 2007. <https://rsis Ramsar.org/RISapp/files/RISrep/MX1827RIS.pdf>

Cariño, Micheline y Ana Castillo. "Oasis Sudcalifornianos: Paisajes bioculturales con elevada capacidad adaptativa a la aridez y potencial para la construcción de la sustentabilidad local". *Fronteiras* 6, no.2 (2017): 217-239. <http://dx.doi.org/10.21664/2238-8869.2017v6i2.p217-239>

Cariño, Micheline y Antonio Ortega. "Oasis sudcalifornianos: transferencia cultural del viejo al nuevo mundo árido". *Millars* 37, (2014): 149-176. <https://pdfs.semanticscholar.org/94f1/4ea7d3418ea7607871aa61e3821e6f4d60ed.pdf>

Cariño, Micheline. "La oasisidad: núcleo de la cultura sudcaliforniana". *Gaceta Ecológica* 60 (2007): 57-68. <https://www.redalyc.org/pdf/539/53906005.pdf>

Dichdji, Ayelen. "Naturaleza y cultura: diálogos interdisciplinarios entre la historia ambiental y la antropología". *Luna Azul* 44, (2017): 277-293. <http://www.scielo.org.co/pdf/luaz/n44/n44a17.pdf>

Enríquez Bermeo, Francisco. "Prefacio". En Galo Ramón Valarezo (coord.), *Territorio, identidad e interculturalidad* (9-16). Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala, 2019.

Gallini, Stefania. "Invitación a la historia ambiental". *Tareas*, no.120, (2005): 5-27. <https://www.redalyc.org/pdf/5350/535055631002.pdf>

Gámez, Alba E., Tamar Diana Wilson y Antonina Ivanova. "Las mujeres en la migración interna y el empleo informal en Baja California Sur, México". *La Ventana. Revista de Estudios de Género* 4, no. 32, (2010): 214-243. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362010000200008&lng=es&tlng=es

Gámez, Grace. Estero josefino "agoniza": en 6 meses lirio acuático cubrió 90% del espejo de agua, agosto 9, 2023. <https://hoybcs.com/estero-josefino-agoniza-en-6-meses-lirio-acuatico-cubrio-90-del-espejo-de-agua/>

Giblett, Rod. *Wetland Cultures Ancient, Traditional, Contemporary*. Switzerland: Springer Nature, 2024. https://doi.org/10.1007/978-3-031-57365-1_1

Giménez, Gilberto. "Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural". *Trayectorias* 7, no.17, (2005): 8-24. <https://www.redalyc.org/pdf/607/60722197004.pdf>

Gobierno de Baja California Sur. *Baja California Sur. Información estratégica 2024*. La Paz, BCS: Secretaría de Turismo y Economía, 2024. https://biblioteca.setuesbcs.gob.mx/ficha/?id_pub=423

Gobierno de Baja California Sur. *Los Cabos. Información estratégica 2024*. La Paz, BCS: Secretaría de Turismo y Economía, 2024. https://biblioteca.setuesbcs.gob.mx/ficha/?id_pub=427

Grijalva, Aidé, Max Calvillo y Leticia Landín. *Pablo L. Martínez. Sergas californianas*. La Paz, México: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2006.

Guevara, María, María Téllez y María Flores. "Aprovechamiento sustentable de los recursos naturales desde la visión de las comunidades indígenas: Sierra Norte del Estado de Puebla". *Nova Scientia* 7, no.14, (2015): 511-537. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ns/v7n14/2007-0705-ns-7-14-00511.pdf>

Harmelin, Nicole. Impacto por erosión en la cuenca y crecimiento urbano en la ANP Estero de San José del Cabo, Baja California Sur, México (Tesis de maestría, Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste, 2019).

Implan-Los Cabos. *Plaza Mijares. Intervención urbana. Paquete de proyecto conceptual*. San José del Cabo, México: Ayuntamiento de Los Cabos, 2012.

Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*. Madrid, España: Capitán Swing, 2013.

Luna, Leonardo y Ulises Martínez. *Añuiti, la historia del estero de San José del Cabo*. El Color de la Memoria. YouTube Video, 2019. https://www.youtube.com/watch?v=A1WkpDTi5C0&ab_channel=ELCOLORDELAMEMORIA

Marín Pérez, Ángel. "Historia ambiental de la transformación territorial en la región Turén del Estado Portuguesa, Venezuela, 1950-2000". *Procesos Históricos* no.36, (2019): 152-178. <https://www.redalyc.org/journal/200/20060770010/>

Márquez, Adriana y Sofía Apodaca. "Los Cabos, la otra cara del paraíso en Baja California Sur". *El Sol de México*, 8 de marzo, 2024. <https://oem.com.mx/elsoldemexico/mexico/los-cabos-la-otra-cara-del-paraíso-en-baja-california-sur-13095227>

Mendoza, Anahí. Geomorfología y riesgos por inundación en la parte baja de la cuenca de San José del Cabo B.C.S (un análisis del crecimiento poblacional y de la mancha urbana 1970-2010) (Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2014). <https://biblio.uabcs.mx/tesis/te3184.pdf>

Olmos, Elizabeth, Oscar Arizpe, Marcela Contreras, María González y Diego Casas. "Opinión pública y percepción sobre la conservación de la Reserva Ecológica Estatal Estero San José del Cabo y su zona de influencia". *Revista de Comunicación Vivat Academia* 19, no.135, (2016): 24-40. <http://dx.doi.org/10.15178/va.2016.135.24-40>

Padilla, Pamela. "Esteros josefino, espacio de vida en decadencia". *El Independiente*, 12 de noviembre, 2018. <https://www.diarioelindependiente.mx/2018/11/esteros-josefino-espacio-de-vida-en-decadencia>

Posta Baja California Sur. Se agrava en verano reproducción de lirio en estero de San José del Cabo, mayo 21, 2024. <https://bcs.posta.com.mx/mexico/se-agrava-en-verano-reproduccion-de-lirio-en-estero-de-san-jose-del-cabo/v-vl1575269>

Pronatura Noroeste. *Evaluación inicial de la situación para el proyecto de acción cívica de soporte para la implementación del programa de manejo de la reserva ecológica estatal "Esteros de San José del Cabo", B.C.S.*. Ayuntamiento de Los Cabos, s.f.

Pronatura Noroeste. *Plan de Conservación del Estero de San José del Cabo*, B.C.S. La Paz, Baja California Sur: Pronatura Noroeste, 2010. https://mexicobirdingtrail.org/wp-content/uploads/2013/06/Plan-de-Conservacion-ESJC_ver.2.pdf

Pyke, Michelle. L., Sandy Toussaint, Paul. G. Close, Rebecca J. Dobbs, Irene Davey, Kevin J. George, Daniel Oades, Deborah Sibosado, Phillip McCarthy, Cecelia Tigan, Bernadette Angus (Jnr), Elaine Riley, Devena Cox, Zynal Cox, Brendan Smith, Preston Cox, Albert Wiggan y Julian Clifton. Wetlands need people: a framework for understanding and promoting Australian indigenous wetland management. *Ecology and Society* 23, no.3, (2018). <https://doi.org/10.5751/ES-10283-230343>

Ramírez, Silvina. "Pueblos indígenas, identidad y territorio. -Sin territorio no hay identidad como Pueblo- ". *Revista Jurídica de la Universidad de Palermo* 15, no.1, (2017): 11-32.

Ramsar. "Integración de los múltiples valores de los humedales en la toma de decisiones. Notas sobre políticas de Ramsar", no.2, (s.f). https://www.ramsar.org/sites/default/files/documents/library/rpb_values_of_wetlands_s.pdf

Ramsar. *Convención sobre los Humedales (Ramsar, 1971)*. Grupo de Trabajo sobre Cultura. Gland, Switzerland.

Rodríguez, Evelyn y Ana Luz Quintanilla. "Relación ser humano-naturaleza: Desarrollo, adaptabilidad y posicionamiento hacia la búsqueda de bienestar subjetivo". *Avances en Investigación Agropecuaria* 23, no.3 (2019): 7-22. <https://www.redalyc.org/journal/837/83762317002/>

Rodríguez, Francisco. "Territorio e identidad: educación geográfica para la construcción de identidades". *Anekumene* 3, (2012): 10-27. https://www.researchgate.net/publication/345846120_Territorio_e_identidad_educacion_geografica_para_la_construccion_de_identidades

Rodríguez, Raúl. "Perspectiva municipal de la reserva ecológica estatal Estero de San José del Cabo". 2008. http://intranet.cibnor.mx/investigacion/ramsar/presentaciones/Apertura/0905_AuroraBreceda.pdf

Saldi, Leticia y Lucrecia Wagner. "Aportes antropológicos a la historia ambiental en contextos y estudios latinoamericanos". *Revista Latino-Americana de História* 2, no. 8, (2013): 8-30. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/182764>

Santiago, Henny. "Importancia histórica y cultural de los Humedales del borde norte de Bogotá (Colombia)". *Revista U.D.C.A Actualidad & Divulgación Científica* 15, no.1 (2012): 167-180. <https://revistas.udca.edu.co/index.php/ruadc/article/view/814>

Sassone, Susana. "Migración, territorio e identidad cultural: construcción de 'lugares bolivianos' en la Ciudad de Buenos Aires". *Población de Buenos Aires* 4, no.6, (2007): 9-28. <https://www.redalyc.org/pdf/740/74040601.pdf>

Secretaría de Gobernación. Diario Oficial de la Federación. DOF: 01/08/2023. Convenio de Coordinación que tiene por objeto establecer las bases para la instrumentación para la formulación, aprobación, expedición, ejecución, evaluación y modificación del Programa de Ordenamiento Ecológico Local Participativo del Territorio del Municipio de Los Cabos, que suscriben la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, el Estado de Baja California Sur y dicho Municipio. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5697150&fecha=01/08/2023#gs.c.tab=0

Skewes, Juan, Eugenia Solari, Debbie Guerra y Daniela Jalabert. "Los paisajes del agua: naturaleza e identidad en la cuenca del río Valdivia". *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 44, n° 2, (2012): 299-312. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562012000200007>

Soto, Pamela. "Estero Josefino, espacio de vida en decadencia". *El Independiente*, 12 de noviembre, 2018. <https://www.diarioelindependiente.mx/2018/11/estero-josefino-espacio-de-vida-en-decadencia>

Thomas, Isidora. "Paisajes: Traducciones de identidad. Proyecto Trama Azul. Nuevos enfoques y miradas para el desarrollo sustentable del Territorio y sus Paisajes". *Revista de Arquitectura* 20, n°. 29, (2014): 34-43. <https://dearquitectura.uchile.cl/index.php/RA/article/view/37091>

Wurl, Jobst y Miguel Ángel Ímaz. "Las Condiciones Hidrogeológicas en la Cuenca San José del Cabo, Baja California Sur, México". *Áreas Naturales Protegidas Scripta*, 2, no. 2 (2016): 91-102. <https://doi.org/10.18242/anpscripta.2016.02.02.02.0005>

The Symbolic Appropriation of a Wetland: Tourism, Identity and Nature in San José Del Cabo (Mexico)

ABSTRACT

Human beings give meaning to nature based on their knowledge and interaction with it. Identification with a territory generates a sense of belonging, this an appropriation which is built and modified over time. Based on concepts from environmental history, bibliographical consultation, and interviews in 2023 with key actors who promote local culture, this article analyzes the symbolic appropriation of the San José del Cabo estuary (Los Cabos, Baja California Sur, Mexico). It also exposes the socio-ecological conflicts arising from different visions of this freshwater coastal oasis that has been affected by the economic and population growth of one of the most important sun-beach destinations in the Mexican Pacific. The text closes with reflections on the society-nature relationship in one of the areas with the greatest coastal biodiversity in the region, and the implications of the physical transformation of this wetland in the symbolic appropriation of this heritage by the local population.

Keywords: nature, territory, identity, wetland, Mexico.

Recibido: 06/11/2024
Aprovado: 23/01/2025